



La Península, una de las villas de Wishome en Cantabria // ABC

## ALOJAMIENTOS

# Las villas cántabras donde se cumplen todos los deseos

La empresa familiar Wishome cuenta con nueve casas singulares con el buen gusto y la atención a medida como emblemas

POR LAURA PINTOS

Decía el diseñador francés y noble Hubert de Givenchy que el lujo está en cada detalle. Cuando ese gesto aparentemente menor que marca la diferencia entre lo esperado y lo excepcional se aplica a toda una experiencia turística personalizada y se apoya en una propiedad singular enclavada en un paisaje especial, la propuesta sobresale. Es la filosofía que sustenta a Wishome.

Parte de la fuerte corriente actual de alojamientos boutique o individuales que ofrecen contrapeso a los grandes hoteles aportando privacidad, cercanía y formatos a medida, la empresa de alquiler vacacional de lujo de Cantabria atesora nueve exclusivas villas ubicadas en enclaves privilegiados de la zona comprendida entre Pechón y Comillas.

Todas ellas son residencias con carácter e historia, que los propietarios y socios de esta empresa familiar seleccionan y restauran con mimo para sumarlas a su cartera. Con el agua como hilo conductor, porque o bien están junto al Cantábrico, tienen una

cala privada o cuentan con piscina propia climatizada o cubierta, estas casas de nombres tan evocadores como La Gaviota, La Bendita, La Ballena, Bonita del Norte o La Península (situada sobre un increíble acantilado golpeado por las olas a ambos lados,



De izq. a dcha, Laura Llorente, Isabel Jiménez y María Nicolás // ABC



Las casas están decoradas con mucha calidez, luz, maderas nobles y artesanía local // ABC

sin vecinos cercanos y rodeada de verde) permiten acomodar desde seis personas las más pequeñas hasta más de 20 las más grandes (desde 1.200 la noche), y en todos los casos aceptan mascotas.

No es extraño que las familias que ya las han conocido se hayan enamorado para siempre de ellas (y repitan). Fue lo que le pasó en 2016 a Isabel Fernández Gil y a su marido, los fundadores, con una de ellas, Rumoroso, una preciosa casita marinera de madera situada en una pequeña playa solitaria que primero alquilaron y luego terminaron comprando para, poco después, abrir a otras familias para que también pudieran disfrutarla.

Con aquel flechazo comenzó su afición por descubrir propiedades únicas que poder restaurar, acondicionar y decorar para recibir a huéspedes como ellos, deseosos de descansar y compartir buenos momentos en el agua, en una terraza con vistas al mar, en una lenta sobremesa, leyendo en una hamaca en un mirador o junto al fuego en invierno.

## Las experiencias

Aunque los interiores de las casas Wishome son de revista, con un cuidado estilo rústico chic, mucha madera, ricos textiles y artesanía local, y todo está pensado para ofrecer confort, distintos rincones para que cada uno encuentre su espacio y máxima funcionalidad, el eje de su propuesta está en los servicios que incluyen y en la atención individualizada que prestan las anfitrionas –a Isabel se le sumaron posteriormente Laura Llorente como su mano derecha y gran ejecutora en Cantabria y María Nicolás como directora general– a sus huéspedes.

Se trata de tener lo mismo que en un hotel cinco estrellas, pero con la intimidad, la tranquilidad y la flexibilidad de un hogar. Las casas incluyen limpieza diaria y servicio de 'conciERGE' para que todo esté dispuesto al gusto y las necesidades de cada cliente. En Wishome pueden ocuparse des-



**LAS VILLAS INCLUYEN SERVICIO DE 'CONCIERGE' Y LIMPIEZA DIARIA**



Rumorosa, la primera propiedad de la colección // ABC

## La verde y azul Cantabria, al paso

Una de las experiencias que organiza Wishome para sus huéspedes es la de paseos a caballo por la naturaleza. Para ello se han asociado con otras emprendedoras apasionadas por Cantabria, la naturaleza y el 'slow living' como ellas, las dueñas de Caballos de Castilla Equestur, Constanza Crespo y Carlota del Álamo, madre e hija, comenzaron hace tres años en

Burgos, de ahí el nombre de su empresa, pero desde el verano de 2024 están en Ruente. Allí tienen una pequeña y cuidada hípica con una veintena de caballos con los que organizan recorridos que pueden ir desde un par de horas (55 euros) hasta rutas de un día con picnic a mesa puesta en el campo (200 euros) o viajes de fin de semana o de varios días con todo incluido.

de hacer la compra, los traslados o ayudar con los niños hasta de servir un almuerzo típico cántabro –con cocido montañés y quesada caseros elaborados por una cocinera a domicilio– o un magnífico brunch con productos de la zona y todo tipo de 'delicatessen'; preparar un picnic o almuerzo para llevar a la playa; montar una noche de cine y cena al aire libre, en el jardín, u organizar clases privadas de surf, paseos a caballo, sesiones de yoga o masajes.

Para estas navidades, por ejemplo, las tres mujeres han diseñado un programa de conciertos privados de piano, un 'desayuno de reyes' o la cena de Nochevieja para quienes

ocupen alguna de sus nueve villas. Pero ellas son 'consejadoras', como les gusta decir, e incansables cuando se trata de proporcionarle a cada huésped lo que anhela. Les gusta el reto y tratar con cada familia.

Cuando se abren las puertas de una villa Wishome, Laura da la bienvenida a sus nuevos ocupantes por sus nombres. Se marcha una vez que están instalados, con sus bebidas favoritas en la nevera, las camas y los baños dispuestos atendiendo a la distribución y perfiles del grupo, sus peticiones programadas y unos días por delante rodeados de belleza, paz y calidez para dedicarse solo a acunar cada momento.

